HISTORIA DE LOS REYES SERPIENTE DE LAS TIERRAS DEL SUR Narrada por Eradia Rochester

Mr. Ghost

Image not found.

Capítulo 1

HISTORIA DE LOS REYES SERPIENTE DE LAS TIERRAS DEL SUR

Narrada por Eradia Rochester

Muchos piensan que las Tierras del Sur fueron conquistadas por la Casa Rochester en nombre del Imperio, pero en realidad ya le pertenecían a mi familia desde hace muchos siglos atrás. Nuestro linaje se puede rastrear hasta Roch Ojosvacios, un poderoso guerrero que vivió en la antigüedad y del que aún perduran historias entre los sureños.

Según la leyenda, el sur vivía en terror constante por las fechorías de Dagga, un despiadado basilisco que abusaba de los campesinos, obligándolos a pagarle tributo a cambio de sus vidas. Todos los meses, los aldeanos de todo el sur debían dejarle ofrendas de oro y ganado en la entrada de su cueva, un buen arreglo en mi opinión, pero sin dejar de ser injusto. Sin embargo, cuando la comida y el oro comenzaron a escasear, Dagga aumentó sus represalias contra el sur y arrasó con aldeas enteras a modo de ejemplo.

Mi ancestro, Roch Ojosvacios, a pesar de ser ciego de nacimiento, vio las injusticias que sufría su pueblo y supo que no podía permanecer de brazos cruzados. Armado solo con una espada de doble hoja y un escudo de plata, emprendió una cacería contra el monstruo para poner fin a su tiranía. Aquí, en esta parte de la historia, es donde los cuentos se confunden con la realidad. En efecto, Roch tuvo éxito en matar a la bestia, de lo contrario la Casa Rochester no existiría, pero lo que aún no está claro hasta la fecha es como lo logro. Algunos se inclinan por la versión heroica en la que Roch desafío al monstruo en combate y logró matarlo haciéndole ver su propio reflejo a través de su escudo. Otros, quienes escupen palabras de desprecio a nuestras espaldas, afirman que Roch simplemente era un oportunista que había desatado al basilisco sobre sus tierras para poder enriquecerse, compartiendo con Dagga las ganancias de su reino de terror y cobrándole a los campesinos por la seguridad de mantener al monstruo alejado. Pero cuando llegó el momento de contar el oro, Roch demostró no ser alguien que le gustara compartir su dinero, asique mató su socio y se declaró a sí mismo como un héroe. Sin importar que versión elijas, nadie puede negar que el hombre fue lo bastante listo como para hacerse un lugar en la historia, pues con el sur finalmente en paz, era tiempo de tener un líder, alguien que pudiera oponerse a cualquiera que amenazara nuestro hogar. Fue así como el guerrero ciego, nacido entre los plebeyos, fue coronado como primer Rey Serpiente de las

Tierras del Sur.

El primer acto de Roch como soberano indiscutido fue mandar a construir lo que posteriormente seria la fuente del poder y la riqueza de todos los que lo sucederían a lo largo de la historia: The Riddle.

Por siglos, la imponente fortaleza ha sido el símbolo de la autoridad de mi familia sobre el sur, así como lo fue de quienes lo ocuparon antes. El castillo fue construido sobre una gran mina rica en plata y esmeraldas, lo que la dotó con una fortuna casi inagotable. No por nada el verde y plateado son los colores de nuestra casa. A pesar del gran número de esclavos que se necesitaron para terminar la obra, la visión de Roch no sería completada sino hasta quince años después. Lo que le significo una gran molestia que después les cobraría caro al ejecutarlos por hacerlo demorar. Los que no lo querían como rey a menudo se burlaban diciendo que la construcción tardaba porque aún no habían inventado planos escritos en braille. Bastó con mandar a sacarles los ojos para que entendieran lo que significaba faltar el respeto a su amo. Pero todavía sintiéndose insatisfecho con sus represalias, se dice que ordenó construir un salón oculto donde guardar los ojos de sus enemigos para que ellos pudieran verlo riéndose de su desgracia aun después de muertos, de ahí su lúgubre nombre "La Sala de los Ojos Fantasmales", cuando éramos niños, mi hermano y yo solíamos jugar durante horas buscándola por todo el castillo pero jamás encontramos nada. Sin embargo, los que creen en las viejas historias de fantasmas dicen que sin importar en que parte del sur te escondas, The Riddle puede verte desde cualquier dirección….al igual que sus dueños.

Por generaciones, muchos Reyes Serpiente fueron y vinieron, y demasiados apellidos y familias, como para recordarlos a todos, pasaron sus vidas tras los muros de The Riddle, pensando que sus dinastías serian eternas. Pero cualquier logro o proeza que ellos pudieran haber tenido, sin duda seria eclipsado por sus sucesores: los Rochester.

Mientras que muchas familias hicieron su fortuna con negocios como la extracción de oro, la agricultura o la construcción de barcos, los Rochester vendían protección. Si de algo estoy completamente segura, es que estas tierras hubiesen sido saqueadas hace mucho si no fuera por el temor que nuestro apellido inspiraba entre los piratas y tribus de barbaros que pensaban que podían venir al sur, tomar lo que quisieran y permanecer impunes. Es por eso que nuestra gente siempre ha sabido obedecer a quienes saben lo que es mejor para ellos, porque solo nosotros podemos proteger nuestras tierras.

Por desgracia, nada es eterno. Incluso la monarquía más grande puede ser derribada por la voluntad de un solo hombre.

Orphen Jaeger cambio las reglas del juego.

Cuando el Noble Caído aun no había adoptado el titulo por el que sería recordado el resto de su vida, se presentó ante mi bisabuelo, Eibon Rochester, como un hombre carismático que buscaba unir al país bajo un mismo gobierno…y el sur estaba primero en su lista.

Ya en esa época, Orphen tenía una reputación que inspiraba diversas opiniones. Donde algunos veían a un Noble que se había rebelado contra la corona y traicionado su religión al haber abrazado lo que él llamaba "una nueva fe", otros, veían a un idealista que soñaba con traer orden donde antes reinaba la anarquía.

Cuando Orphen se reunió con mi familia en The Riddle, los invito a unirse a su nueva religión y a formar parte de su gobierno. Pero ni siquiera el futuro Emperador pudo predecir que se encontraría con un molesto obstáculo en su camino. El padre de Eibon, el Rey Serpiente reinante en aquel tiempo, por su parte, no quería tener nada que ver con esta supuesta revolución en ascenso, pues prefería mantenerse apartado de los asuntos políticos del resto del país y sentirse grande en la comodidad de su pequeña corte. Mientras que, en contraste, su joven heredero quería que su familia jugara un rol importante en el destino de la nueva nación que esperaban forjar.

Al ver que las opiniones estaban divididas, Orphen ordenó al muchacho demostrar su compromiso con la causa, mostrando lealtad incuestionable al matar a su propio padre.

Eibon era orgulloso pero no estúpido, incluso si podía mantener al sur lejos de la guerra que se avecinaba, no había garantía de que pudiera sobrevivir al aislamiento político que podía recaer sobre su tierra si optaba por mantenerse neutral entre las dos facciones. Un bloqueo económico habría sido lo mismo que una sentencia de muerte. La oferta del Señor Oscuro era clara y directa: arrodillarse o morir. Si optaba por ser inteligente, entregaría su corona y pondría al sur al servicio de la futura causa imperial. Con amarga resignación, Eibon obedeció y tomó la vida de su progenitor, a quien apuñaló en el corazón. Ahí supo que ya no habría vuelta atrás. Ahora le pertenecía a su nuevo amo.

Con el sur portando ahora la bandera del Imperio, Eibon se convirtió en el último Rey Serpiente y en el primer Señor Oscuro de Rochester. Incluso ahora no estoy segura de cuál fue la decisión correcta, es triste, por no decir paradójico, que el capítulo más grande en la historia de nuestra familia iniciara con la humillación de bajar la rodilla ante un forastero. Sin embargo, Eibon logró su cometido de engrandecer el poder de los Rochester. Hoy no existe nadie en este país quien no conozca nuestro

apellido y tiemble.

Pero ahora solo quedamos mi hermano y yo, los últimos de la Casa Rochester y de la legendaria línea de sangre de los Reyes Serpiente. Cuesta creer que mil años de historia terminan con nosotros dos. Pero mientras los Nobles aún se regodean por su victoria en la guerra contra el Imperio, nosotros aun permanecemos esperando el momento preciso para atacar. Que la gente del sur duerma tranquila por ahora pensando que se han librado de nosotros, pues los sueños son engañosos y albergan pesadillas asechando. Cuando regresemos a nuestra tierra legitima, nos encargaremos de que lo sepan.